

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Viaje á Italia.

ARTÍCULO PRIMERO.

Escmos. señores don Miguel Porcel y don Miguel Ruiz Martínez.

Queridísimos amigos.

Hace ocho meses, cuando despues de algunos años de ausencia volví á abrazaros en Sevilla, os dije: «Voy á recorrer la Italia, á visitar esas ruinas donde ha resonado la voz de Ciceron; esas ruinas cubiertas con el polvo de cien generaciones, segadas con la sangre de los mártires.» Hace ocho meses, cuando lleno de entusiasmo me despedía de vosotros, prometí escribiros, no había pensado hacerlo, porque la Italia, en vez de ser una tierra virgen, es un país descrito en los lienzos de eminentes pintores y en las obras de grandes poetas. Hoy tomo la pluma, porque no puedo resistir á los impulsos de mi corazón: es imposible que tan vivas sensaciones mueran dentro de mi pecho, y necesito dar algun desahogo á mi alma, que se rinde bajo el peso de tanta maravilla. Esta es la causa que me impele á enviaros mis pálidas descripciones; si buscáis en ellas profundos pensamientos y grandes imágenes, correréis la misma suerte que si pedís aroma al jaramago y miel á las avispas. Voy á remitiros las varias impresiones de este viaje que ofrece á mi vista objetos que me pasan y mil emociones que engrandecen mi espíritu y arrebatan mi cabeza. ¡Dios guie mi pluma! Y si por desgracia no logro describir este paraíso tal como lo veo, contentaos con recoger esta especie de sangría que hago á la imaginación; tened en cuenta el cariño que os profesó, repasad mis pobres renglones con indulgencia; y cuando al caer de la tarde paseéis por la orilla de nuestro hermoso Guadalquivir; cuando veáis á esas divinas Evas que guardan una serpiente en cada ojo y una manzana en cada boca, decidle, queridos amigos... decidle que hace tiempo no sueño con mas amor que el de la patria.

Venecia 30 de julio de 1857.

I.

Atravesé los llanos de la Mancha con un sol capaz de derretir los sesos de don Quijote; pasé la noche, y la aurora iluminó las pintorescas cercanías de Játiva; el aire embalsamado con el aroma de las flores, el trinar de las aves y el murmullo de los arroyos, me anunciaron que muy en breve la huerta de Valencia apareceria ante mis ojos. Prados cubiertos de verdura, sombrías alamedas, altos campanarios, bosques de naranjas y limoneros bandadas de palomas recrearon mi ardiente imaginación. Para el que ha tenido la fortuna de nacer bajo el hermoso cielo de Andalucía, estos paisajes vistos desde el Miguelete son tan preciosos como la Vega de Granada desde la fuente del Avellano, y las orillas del Guadalquivir desde san Juan de Aznalfarache.

II.

Al bordo del vapor *Sahel* crucé las olas del Mediterráneo, di un adiós á la patria en Barcelona... un adiós triste como el

beso que imprime el hijo en los labios de su madre moribunda.

No quiero, no debo ocultarle; mis ojos se enajaron de lágrimas al salir de Barcelona; es imposible recorrer las calles de esta capital, honra de nuestra nación, sin que la tristeza embargue nuestro ánimo. La multitud de talleres y de fábricas que se encuentran por todas partes, y los millares de obreros que circulan por donde quiera, nos hacen comprender que para cubrir de gloria la desgarrada púrpura de España es necesario que nuestros odios políticos concluyan para siempre.

Tiempo había que el castillo de Montjuich había desaparecido ante mis ojos y en vano quería lanzar de mi imaginación los pensamientos que me llenaban de amargura. Cuando uno se separa por primera vez del país que le vió nacer, de sus amigos, de su familia; de esos amigos que en el momento que partimos elevan sus pañuelos, de esa familia que nos despide con sus sollozos, nada hay mas triste que la esperanza de volver á estrecharlos sobre nuestro corazón.

La luna, brotando de las aguas, me sacó de mis sombrías meditaciones: un grupo de nubes me privó por algunos instantes de contemplarla; despues... riellando sobre las olas me parecia un río de plata que desembocaba en el mar!

III.

Llegué á Certe, puerto de Francia, donde han desembarcado los valientes que en Crimea alcanzaron gloria para el emperador y heridas para sus cuerpos.

El museo, propiedad de Mr. Dume, guarda una magnífica copia en madera del navio de guerra español *Relámpago*. Bien hacen los franceses en conservar un modelo de aquella marina, que ayudaron á destruir en Trafalgar.

Al salir de Certe divisé una escuadra en dirección á Levante. En un raptó de orgullo nacional creí ver ondear en las popas de los buques el pabellon español sediento de hacer pedazos la bandera de la república mejicana. Un ingles me hizo advertir con su anteojo que era la escuadra que sus compatriotas mandaban á las Indias.

Al llegar á Marsella, un agente de policía subió al buque para visar los transportes; al ver el mio, frunciendo las cejas y calándose el sombrero, me dijo que no podía saltar en tierra hasta nueva orden de su autoridad. Solicité su licencia para escribir á mi cónsul, y le hice presente que me encontraba en ayunas. Lo primero me fué concedido despues de largos debates, y á lo segundo tuve la galantería de contestarme que estaba prohibido encender las hornillas de los buques surtos en el puerto, y ademas que era imposible enviarme desde Marsella ninguna clase de alimentos.

Sobre cubierta, sufriendo un calor horrible y rendido de fatiga, pasé las diez horas que tardó en volver el agente. Apenas puso los piés en el buque se dirigió hasta mí, y despues de comunicarme la orden que me volvía la libertad, me rogó que le perdonase el celo que le había conducido á tratarme de tan incíua manera. Una equivocación, me dijo, ha dado lugar á todo. ¡Una equivocación! Los franceses dicen que el *Africa* empieza en los

Pirineos; yo creo que en punto á policía el *Africa* empieza en Marsella. Si el célebre Mr. Dumas hubiera sido atropellado en España por un esbirro, ¿á cuántas calumnias no hubiera dado margen su indignación? ¿Qué hubiera dicho el que en sus memorias tuvo el impudor de hacernos blanco de tan ridiculos epigramas? ¿Qué hubiera dicho? Verdad es que para tales calumnias la patria de Calderon no tiene ni desprecios.

Entré por fin en Marsella, y el silencio reinaba por todas partes: el silencio de la noche, que Marsella no interrumpe hasta que la luz le anuncia la proximidad de la mañana. Apenas despunta el día, las ruedas dentadas le saludan con sus trinos, el humo del carbon de piedra esparce sus aromas por el viento, muerden las linas, golpean los martillos; chillan las sierras, crujen los fuelles, se agitan las fraguas, arden los hornillos, zumba el vapor, penetra en las calderas, mueve las máquinas; y entre el humo, el ruido y el olor del azufre se abre la bolsa; la bolsa! Alrededor de ella marineros, mercaderes de todos los países, soldados, frailes, mujeres perdidas, caballeros de industria, corredores y comerciantes pululan como las abejas alrededor de la colmena. La bolsa es para los marseleses la casa, el paseo, la iglesia. La calle del Paraíso es el centro de sus operaciones; allí se tratan los negocios, allí se compra, se vende, se engaña y se roba á la luz día, porque al llegar la noche cae el telon, se oculta el ídolo de oro, y público y actores abandonan el teatro. Al llegar la noche cada araña se oculta en su nido, y formando redes, sumando ganancias, calculando jugadas, espera que el nuevo día le abra las puertas del templo de la fortuna de aquella Babilonia, de aquel infierno de negocios, de talleres y de fábrica.

Entre los muchos tipos que existen en la ciudad de Marsella, ninguno mas digno de atención que el del caballero de industria ninguno mas original, ninguno mas digno de estudio que esta ave marina que al rayar la aurora revolotea sobre el puerto, y por la noche va á posarse en un diván del café Turco, café donde los criados, si no han nacido en Oriente, á lo menos calzan babuchas y ciñen turbantes.

El caballero de industria no es un hombre vulgar; conoce todas las políticas todas las religiones y todos los idiomas. Vedle con que solicitud, con que cariño recibe en el muelle al viajero: él le proporciona fonda donde albergarse, ropas con que vestirse, juegos que le distraigan y mujeres que le amen. El le enseñara en el castillo de If el calabozo del abate Faria y el sudario con que fué arrojado al mar Edmundo Dantés, en el barrio de los Catalanes la casa de Mercedes, y si le antoja, poco trabajo le costara el enseñarle el baño de Marat y el puñal de la Corday.

IV.

El camino desde Marsella hasta Arlés atraviesa una campiña tan triste, que mas que campiña parece un cementerio. Los álamos, esparcidos á las orillas de los arroyos y los viñedos que cubren las faldas de los montes, hacen mas alegres las cercanías de Aviñon. Desde aquí hasta san Ramber la naturaleza es fértil, y los paisajes son bellísimos.

Grenoble está situada á orillas del Ter: el rio atraviesa la ciudad, retratando en sus ondas un cielo de plomo que coronan de nubes las elevadas crestas de los Alpes.

La catedral y el palacio de los delfines no encierran digno de admiración mas que los recuerdos históricos. El de justicia nos ha parecido pobre: la cámara civil es lo único notable que guarda este palacio. En el techo y entre labores talladas primorosamente, se ven los retratos de Valbonnais, Salvain de Boissien, Guy-Pepe y Claude Eppilly, célebres jurisconsultos del antiguo delfinado.

En medio de la plaza de san Andrés se eleva la estatua en bronce del caballero Bayardo. La estatua es una obra soberbia, representa á Bayardo herido en Romagnano, alzando los ojos al cielo y oprimiendo con la una mano la cruz de su espada y con la otra las bridas de su corcel, próximo á espirar.

Grenoble es una ciudad que no puede contemplarse sin que la melancolia embargue nuestro ánimo. De aquí partió Bonaparte lleno de gloria; de aquí partió para reinar cien días, para ser vendido en Waterloo, para morir en Santa Elena.

La casa donde habitó Napoleon los tres días que permaneció en Grenoble, se ha convertido en la *Fonda de los tres Delfines*. Los franceses llevan la especulación hasta el punto de comerciar con los recuerdos de sus glorias. También frente al golfo Juan han elevado una hospedería. El olivo á cuya sombra descansó Napoleon al salir de la isla de Elba, ese olivo especie de sauco donde debió ahorcarse el Judas del mariscal Ney, ese árbol sagrado que admiran los extranjeros, no pasa de ser para los franceses una mina en explotación.

V.

Acompañado de una guía pasé á visitar la célebre cartuja fundada por San Bruno, entre las cumbres de Grand-Soy y del Sapey. Salí de Grenoble al rayar el día y atravesé un precioso valle cubierto de verdes viñedos, que mostraban entre los pampanos sus racimos empolvados. Los cristalinos arroyos que descendiendo de los montes corrian á esconderse entre las adelfas y los sauces, las vacas esparcidas por la llanura, las palomas tendiendo el vuelo alrededor de los caseríos, y las ovejas pastando en las colinas, formaban en confusión bellísimos paisajes.

Dos horas había corrido y el sol permanecía oculto entre las nubes: el aire cada vez iba haciéndose mas denso, y repetidos relámpagos indicaban la proximidad de la tormenta. Entré en el camino de San Pedro, y antes de sepultarme en aquellas sombrías montañas, volví los ojos para contemplar la llanura. El sol, saliendo de entre las nubes, derramó su luz sobre los valles: ¡magnífico panorama! Poco despues al doblar un monte, el prado y el sol desaparecieron de mi vista.

A medida que se avanza hacia el Sapey, el camino se alza rodeado de horribles despeñaderos; multitud de arbustos silvestres cubren las peñas y ocultan con su verde follaje rocas quebradas y profundos abismos.

Las nubes que se apiñaban en los montes me dejaron apenas divisar la Cartuja:

un vivo relámpago me dió luz para contemplarla; el aire dobló sus cipreses, y el trueno, estallando sobre la la cúpula del monasterio, retumbó en las entrañas de las rocas.

Echamos pié á tierra, y con los caballos del diestro seguimos hasta llegar á la Cartuja. La atmósfera estaba horriblemente cargada, el calor era insoportable y los relámpagos y los truenos se sucedían con indecible rapidez. Gruesas gotas de agua se desprendieron de las nubes, y á poco rato la lluvia nos privaba de distinguir los objetos. La campana del monasterio fué nuestra guía en la media hora que tardamos en atravesar la cumbre del grand Soy.

Llegué á la Cartuja y un religioso salió á recibirme; hizo una señal para que le siguiera y me condujo al templo. No sé si podré describir las sensaciones que embargaron mi espíritu en tan sublimes instantes: mi corazón latía violentamente, mi sangre parecía cuajada en las venas, el aire y lluvia erugían en los vidrios de colores, el relámpago los iluminaba: ¡miserere me! gritó una voz; ¡miserere me! prorumpieron los monjes, y el estampido del trueno hizo temblar las bóvedas del santuario.

Tres horas tardó la tempestad en alejarse; al cabo de ellas solamente se percibían lejanas exhalaciones.

Estaba próximo el crepúsculo, cuando el sol rasgando las nubes iluminó con luz cárdena las torres del convento. Entonces pude contemplar la situación de la Cartuja: por un lado las elevadas cumbres del grand Soy y del Sapey parece que van á desplomarse sobre el monasterio; por el otro montes partidos descubren los hondos valles de la Saboya.

Un lego me condujo á la sala destinada á los viajeros, donde me sirvió la comida, baciéndome gustar al concluir el célebre licor de la Cartuja. Después lleno de tristeza recorrí las espaciosas galerías del convento, y al dirigirme á la sala capitular, los ayes de un moribundo resonaron en el fondo de mi corazón. Paréme ante la celda del religioso, y dirigiendo mi vista hácia la estatua de San Bruno, rogué en silencio por la vida de aquel hombre próximo á espirar.

Llegué al cementerio, y al tender mis ojos por aquella mansión de la verdad y de la muerte, me pareció que la cruz de piedra, como una madre cariñosa, extendía sus brazos sobre el polvo de los que fueron; que los sauces inclinando sus ramas sobre la tierra recogían las plegarias de los justos, y que los sombríos cipreses se elevaban hasta el Dios que derramó su sangre sobre el Gólgota. Un rosál coronaba de rosas la calavera de mármol donde descansaba el signo de la redención; tristes imágenes de la vida abandonaban sus hojas secas al polvo y devolvían sus aromas á los cielos.

Dos religiosos abrian en silencio la sepultura para el moribundo que poco antes había oído sollozar. Aun no había exhalado el último suspiro, y todo se encontraba dispuesto para cubrirle con las cenizas de sus hermanos. ¡Para el alma llena de fé cuántos tesoros encierra la religión de Jesucristo! Asombra ver á estos monjes que al atravesar por primera vez las puertas del monasterio dan el último adiós á la vida, que no tarda en arrojarlos al fondo del sepulcro. De cuantos religiosos han entrado en la Cartuja ninguno ha vivido en ella mas de diez años: el aire horrible que respiran en estas montañas desgarras sus pechos y pudre sus corazones.

El sol al morir en Occidente bañó con sus pálidos rayos las cruces del cementerio; en tal momento, y al despedirme de aquel sagrado lugar, busqué por todas partes el nombre de aquellos héroes que dormían bajo el polvo que hollaba con mis pies. Las cruces de maderas fueron las únicas inscripciones que hallé entre las yerbas que cubren los sepulcros.

Abandoné la Cartuja cuando la noche empezaba á extenderse en el espacio: una hora después la luna quebraba sus rayos

en las claras corrientes de los arroyos y en las sombrías copas de los pinos. El efecto que causaba el astro de la noche derramando su luz sobre las nevadas cumbres de los montes era sublime.

Seguí descendiendo por aquellas infernales pendientes, hasta que los graznidos de las águilas me anunciaron el próximo día. Al rayar la aurora bajé á la llanura, y al divisar los primeros lirios del valle, di el último adiós al solitario monasterio.

VI.

Al día siguiente salí de Grenoble para atravesar la Saboya. Es imposible formarse una idea de estos valles sin verlos, sin contemplar los diversos paisajes que á cada momento se cambian á nuestra vista. Desde Grenoble á Chamberí, lo pintó cada uno de los sitios resalta bajo un cielo diáfano siempre lleno de luz; por todas partes se descubren los blancos campanarios de las aldeas que se destacan entre el follaje de los bosques, pequeños molinos batiendo con sus ruedas la espuma de los arroyos, cruces góticas de piedra rodeadas de encañizados cubiertos de rosales y jazmines, y casas bellísimas que aumentan lo pintoresco de los valles. Figúraos al pié de una colina poblada de naranjos, de cipreses y de álamos; árboles por donde trepan llenos de amor los sarmientos de las parras cuajados de racimos; figúraos al pié del repecho, á orillas de un arroyo que al descender á la llanura se quiebra sobre un peñasco en forma de cascada; figúraos una casita de dos pequeños pisos cubiertos por un techo de ladrillo rojo en forma triangular; la puerta principal se abre á la derecha, y próxima á ella arranca la escalera que conduce á un corredor descubierto por donde se entra á las habitaciones del segundo piso. Desde la techumbre al corredor bajan multitud de cuerdas cargadas de ropa blanca como la nieve; figúraos que al borde de la cascada nace una vid que estiendo sus brazos por el muro, tapizando la mitad de la techumbre, una vid que abraza cariñosamente un blanco jazmine, permitiendo entre sus afiladas hojas descubrir enormes cidras, cuyo color amarillo contrasta con el rojo del techo y el morado de las uvas; figúraos delante y á la izquierda de la puerta, á los lados de una mesa sobre la cual se destaca un tarro de cerveza y dos jarras de barro; un par de saboyanos sentados en bastas sillas del país, vestidos el uno con sombrero bajo de copa y de anchas alas, enorme cuello, frac corto de bayeta blanca, chaleco encarnado, pantalón azul y grandes zapatos revestidos de clavos; el otro ostentando sus canos mechones que riza el viento sobre su frac de pana celeste; aquel con los codos apoyados sobre la mesa arroja al aire el humo de su larga pipa, y este apura de un trago los últimos sorbos de la espumosa cerveza. Próxima á ellos una mujer, sentada sobre un banco de madera, vestida con enorme papalina y estrecho sayal de verde estameña, bate con un peine los rubios rizos de una preciosa muchacha que se entretiene en montar y desmontar sobre sus afiladas narices los espejuelos de la vieja. Añadid á este cuadro un enorme gato que sentado sobre la baranda del corredor se lava con estrema coquetería las orejas y los bigotes; colocad cerca de la vieja una gallina que escarba la tierra para que la piquen sus hijuelos, y tendreis una idea de lo que son estas preciosas casas de la Saboya.

Chamberí es una ciudad de provincia situada al pié de una bellísima colina. Encanta ver esta pequeña población tan limpia, tan arreglada, que con su orgullo de antigua corte parece imponer respeto á los viajeros, al mismo tiempo que con sus sencillos habitantes, sus lindas saboyanas y sus preciosos jardines convida á gozar de una vida en estremo sosegada y deliciosa.

Desde Chamberí á Saint Jean de Maurienn, la cordillera de los Alpes sirve de marco á los hondos valles de la Saboya; el Arc atraviesa bañando con sus aguas las verdes colinas que sirven de faldas á los montes; aquí la decoración es un

conjunto de pintorescas llanuras, de rocas escarpadas y de sombrías montañas. Por ambos lados se divisan pequeñas aldeas; las unas asentadas á las orillas del río, en medio de tantas alamedas; las otras sobre la cumbre de los montes, muestran de lejos sus jardines suspendidos. Allí se descubren las ruinas de un castillo feudal; mas lejos una cascada que rueda por entre las rocas; de pronto se esconde en un bosque de cañas, y mas tarde aparece lamiendo la llanura hasta perderse por fin entre las cristalinas ondas del río. Después los Alpes se van estrechando, y rocas enormes, negras y pajizas se presentan amontonadas; desaparece la última flor, y hasta el color plomizo del cielo parece que aumenta el horrible espectáculo que presenta á los ojos el último escalón de la Saboya.

VII.

Héme ya trepando por la misma pendiente que Annibal pasó con sus legiones. Héme ya cruzando el Monte-Cevit. Siempre al borde del abismo; no escuchando mas ruido que el que forma el Arc al estrellarse de piedra en piedra, al descender de roca en roca. El látigo del conductor azota á cada momento los fatigados caballos; el aire horriblemente frío hace crujir violentamente nuestros nervios. Después de cinco horas y á fuerza de unir de vez en cuando nuevos cuadrúpedos al tiro, hemos llegado á la cumbre. Desde la orilla del lago hasta la cresta del monte una sábana de hielo se estiendo por todas partes, tanto de hielo que el sol nunca consigue derretir. Hemos parado un momento para abandonar diez caballos de los doce que han subido; después hemos empezado á bajar con la rapidez de un témpano que descendiendo á la llanura. Siempre dando vueltas, perseguidos por una ruidosa cascada; hemos llegado á descubrir por entre las quebradas del monte el paraíso de la Italia. ¡La Italia! Tierra que cubre las cenizas del Dante: ¡vó te saludo! ¡Italia! ¡Italia! ¡salve la Italia!

Venecia 5 de agosto.

JAVIER DE RAMIREZ.

(Leon Español.)

De la interesante Revista titulada *Monitor de la Salud*, copia nos lo siguiente:

Higiene del invierno.

DEL FRIO SECO.

Nos hallamos en el corazón del invierno, ó, lo que es lo mismo, hace frío. El frío propiamente es el resultado del temple frío y seco. También se llama frío el húmedo, pero no con tanta propiedad ó generalidad. Hablemos hoy del *frío seco*, que es el dominante en los países montuosos y en el mes de enero.

El frío no es una persona, ni una cosa material, es una pura sensación interna: cuando tenemos frío, es que nos hallamos en contacto con el aire ú otros cuerpos menos calientes que el nuestro, resultando que el equilibrio del calórico se establece á expensas nuestras.

El frío constriñe y arruga la piel, poniéndola como *carne de gallina*, según decimos vulgarmente; también hace contraer los vasos sanguíneos capilares (pequeños ó delgados como un cabello), entorpeciendo la circulación y haciendo afluir la sangre de afuera á dentro. De ahí la palidez de cara en los que habitualmente no tienen mucho calor, el color azulado en los colorados y el color morado principalmente en aquellos sujetos linfáticos que tienen una rojez difusa, ó como manchones colorados en las mejillas, y suelen padecer de sabañones.

En el interior, el aire frío inspirado constriñe también la garganta y el pecho irritando los órganos de la respiración y ocasionando tos. Al pasar el aire frío por las narices ó fosas nasales, aumenta la secreción natural del moco, y la nariz destila ó moqueamos.

Tales son los primeros efectos del frío, efectos momentáneos y contra los cuales pronto se reacciona nuestro cuerpo.—Pero si el frío es muy intenso y prolongado, entonces se gradúan también sus efectos; porque la circulación se hace cada vez mas difícil en las estremidades, los piés y las manos quedan como envarados, y se siente un herniqueo doloroso en la punta de los dedos. Si todavía sube de punto el frío, entonces las partes mas lejanas del corazón, como las orejas, la nariz, los piés y las manos, pierden su sensibilidad y se quedan materialmente he'adas: Con un frío por ese estilo, y manteniéndose quieto ó sin hacer ejercicio muscular, al poco tiempo pierde el individuo todo calor, la respiración se hace por puntos mas imposible, el corazón deja de latir, y el individuo muere como asfixiado. No de otra suerte sucumbieron tantos soldados franceses en la campaña de Rusia el año de 1812: en la retirada de Moscow, el que se paraba ó se sentaba se dormía, y el que se dormía no despertaba ya mas.

Pero fuera de los casos de un frío extremo, el aire frío y seco da mucho agilidad corporal, es favorable para los trabajos mentales, da apetito, hace digerir bien, facilita un sueño tranquilo, y es propicio á la nutrición. El invierno, hasta las personas mas delgadas engruesan un poco.

Es claro, sin embargo, que no todos los individuos se acomodan igualmente bien con los efectos de la estación rigorosa que vamos atravesando. Las personas nerviosas ó valetudinarias, las delicadas de pecho, los asmáticos, las de corta edad, los viejos y todos los que desarrollan poco calor, animal, soportan mas difícilmente los efectos del frío.—Este es también fatal para los que se embriagan; no hay año en que por los caminos, ó en las calles, dejen de encontrarse borrachos helados ó asfixiados por el frío.

¿Qué haremos para contrarrestar los efectos del frío...? Primeramente usar vestidos interiores de algodón, lana ó seda, bien ajustados al cuerpo, trajes ó ropas exteriores y abrigos de las mismas materias, y abrigos análogos en la cama.

En segundo lugar conviene lavarse bien con agua del tiempo, mejor que templada, porque esta locion (de la cual se dispensan algunos pocos perezosos) promueve una reacción eminentemente favorable.

La habitación donde uno trabaje estará un poco calentada; un poco y no mas. Nada de estarse encima del brasero, ó asándose todo el día al lado de la chimenea; las personas sanas dejarán de ser *frioleras*, desentendiéndose de la leña y del carbon, y produciendo calor natural por su cuenta, lo cual se logra con facilidad andando de prisa, ocupándose con energía, y activando todos los movimientos. El andar y el trabajo manual favorecen la circulación de la sangre, y consecutivamente aceleran la respiración y promueven el calor. El jornalero que ejercita de continuo sus fuerzas, el aserrador de madera, por ejemplo, pronto se calienta, mientras que las personas que se dejan acobardar por el frío, no hacen mas que perder su calor.—Instintivamente ya se hace algo parecido. ¿Quién no ha reparado el movimiento de las calles, en un día de fuerte helada? Nadie se detiene, todo el mundo anda listo, todos los viandantes llevan prisa.

Las personas que han de viajar en invierno, deben llevar mucho mas abrigo, lo mismo si van en carruaje, que á caballo. Las que van montadas harán bien en bajar de cuando en cuando para andar un rato á pié, sobre todo en la subida de las cuestas.

La alimentación será abundante y nutritiva; pero téngase mucho cuidado con el vino y los licores. Un poquito de vino es útil para favorecer la reacción de los órganos contra el frío, sobre todo en las personas debilitadas ó delicadas; pero no se olvide que el invierno es la estación de las pulmonías y demas inflamaciones ejecutivas, y que el menor abuso de las

bebidas fermentadas ó destiladas puede encender la sangre, harto congestionada ya en los órganos interiores.

Las criaturas de todas edades (menos los recién nacidos) deben sacarse á paseo, mas bien que tenerlas encerradas en habitaciones calientes ó muy abrigadas. Conviene acostumbrar prudentemente á los niños á las influencias exteriores, y dejarles que desarrollen calor corriendo, saltando y jugando al aire libre.

Autorizamos para que se queden en casa (exceptuando los días de calma y buen sol) á los convalecientes, á los delicados de pecho, á los que tienen tos, ó padecen de palpitaciones y á los ancianos. Y esto porque la dificultad y lentitud de sus movimientos, y su respiración poco activa, no les dejarían producir bastante calor para resistir el frío.

Por lo demás, dijo Hipócrates hace 2.200 años, y todavía sigue siendo verdad, que los tiempos secos son en general mas saludables, y causan menos defunciones, que los tiempos lluviosos.

FELIPE LANDERO.

PALMA.

De El Mallorquin copiamos el siguiente COMUNICADO.

Sr. Editor del Mallorquin:

Muy señor mío: ruego á V. se sirva insertar en su apreciable periódico las siguientes líneas:

«Desde el mes de mayo del año último no he tomado parte en la redacción del Mallorquin, ni se ha publicado en él escrito alguno mío.»

Soy de V. atento S. S. Q. B. S. M.

Jaime Cerdá y Oliver.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN VALERO, OBISPO
Y LA APARICION DE SANTA INES.

CULTOS SAGRADOS.

Mañana 28, á las seis, en la iglesia de San Cayetano se principiarán las 40 horas que la piedad de los fieles dedica al glorioso san Francisco de Sales. La reserva se hará á las siete y cuarto.

AFRECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salte el sol á las ... 7 hs. 12 ms
Pónese... á las ... 5 » 16 »

Hora en que debe señalur el reloj medio día verdadero.

Las 12 hs. 13 ms. 17 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN D. LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Luchana, don Mateo Carrion.

Parada, Luchana.

Hospital, provisiones, rondas y contrarondas, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ADMINISTRACION PRINCIPAL

DE CORREOS DE MALLORCA.

Mañana 28 del actual se despachará correo para Mahon á la una de la tarde. Palma 27 de enero de 1858.—Juan Bautista Lopez.

Por disposicion del M. I. Sr. Alcalde se señala para el viernes 29 del corriente á las doce de su mañana en las Casas Consistoriales para la subasta y remate de los muebles embargados á don Antonio Mir por débito á la cámara general. Palma 27 enero de 1858.—El ejecutor, Manuel Moya.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE PALMA.

No habiéndose presentado proposición alguna para la adjudicación de la empresa de coches fúnebres en el plazo señalado en el anuncio publicado en el Boletín oficial de esta provincia número 3914, y en virtud de lo resuelto por el M. I. Sr. Gobernador se abre nueva licitación por termino de 30 días contaderos desde esta fecha para que llegando á conocimiento de los que deseen emprender esta empresa puedan presentar hasta la hora de las 12 del día 24 de febrero próximo en la secretaría de este Il. Ayuntamiento, la proposición que consideren mas ventajosa con sujecion al modelo y pliego de condiciones que dice así:

PLIEGO de condiciones con arreglo á las cuales se sacará á pública subasta el servicio de carruajes para la conducción de los cadáveres al cementerio rural de esta ciudad.

1.ª Desde el día en que se ponga en ejecución este contrato el Ayuntamiento no permitirá que circulen por las calles de esta ciudad y sus alrededores comprendidos dentro del radio de 500 varas, cadáveres que no sean conducidos en carruajes de las circunstancias y condiciones que se espresarán. Los vecinos de fuera de este radio quedan exentos de aquella prohibición.

2.ª Los precios serán los mismos para los cadáveres del casco de esta ciudad y para los del radio de que habla el artículo anterior: para los de fuera de este radio los precios podrán ser convencionales.

3.ª Deberá el empresario mantener siempre en buen estado cuatro carruajes mortuorios arreglados á los modelos que se hallan de manifiesto en la secretaría del Ayuntamiento marcados con los números 1, 2, 3 y 4.

4.ª Se establecen cuatro clases de carruajes: el núm. 1.º servirá para la 1.ª y 2.ª clase con la diferencia de que para la 1.ª deberán ser los adornos de terciopelo negro con franja de oro; los caballos llevarán mantas negras con franjas de oro y penachos negros; y el conductor y los dos criados que deberán acompañar al coche vestirán de frac, chaleco, pantalón, corbata, guantes, botas y sombrero negros. Para la 2.ª clase servirá el mismo carruaje, solo que los adornos serán de tela franela ó merino en buen estado de decencia, el cocheró y los dos criados vestirán de negro. El coche para la 1.ª clase deberá ser tirado por dos caballos, y para la 2.ª por uno ó dos caballos, á voluntad de la casa mortuoria. La 3.ª clase será servida por el coche núm. 3. con uno ó dos caballos, á voluntad de la casa mortuoria: el cocheró y los dos criados vestirán de negro. La 4.ª clase será servida por un carruaje arreglado al modelo número 4 y tirado por un caballo. Dicha clase solo comprende á los pobres de solemnidad y demás que puedan usar gratis el carruaje con arreglo á lo que establece la condicion 10. Para los niños menores de 7 años y solteras jóvenes servirán los mismos carruajes con la diferencia de que los adornos serán de seda celeste con franjas de plata, y penacho blanco ó de color en los caballos para la 1.ª clase: sin franja ni penacho para la 2.ª y de tela de algodón del mismo color para la 3.ª.

5.ª Cuando fuere llamado el empresario deberá tener el coche puntual á la hora que le fuere dada á la puerta de la casa mortuoria.

6.ª La casa mortuoria pasará con dos horas de anticipación una papeleta al empresario ó á su delegado expresiva del nombre y apellido del difunto y del de sus padres, manzana y número de la casa, clase de carruaje que se reclame y hora á que deberá éste presentarse: espresando además si ha de celebrarse funeral y en que iglesia, terminando la papeleta con la fecha del día, mes y año. En el acto pagará á la persona encargada por el empresario el derecho que segun tarifa le corresponda. Si ya estuviese tomado el carruaje ó avisasen dos ó mas casas á la vez, se seguirá un riguroso turno

de preferencia. De la papeleta remitirá el empresario por medio del cocheró al conducir el cadáver una copia al capellan del cementerio, y al día siguiente pasará la original á la secretaría del Il. Ayuntamiento desde las diez de la mañana á las dos de la tarde.

7.ª No podrá correr y si tan solo ir al paso por dentro de la ciudad, y únicamente podrá acelerar el paso, sin tomar el trote, fuera de la población. Si el cadáver va acompañado por algunas personas, los caballos mantendrán siempre el mismo paso.

8.ª Siempre que la familia del difunto quiera se celebren de cuerpo presente las exequias, el carruaje se detendrá á la puerta de la iglesia que se le señale, el féretro se bajará por los criados, y el coche deberá precisamente estar en la misma puerta al concluir el funeral para tomar de nuevo el cadáver y conducirlo al cementerio. En este caso se abonará al empresario una tercera parte mas del precio marcado á los coches de las clases 1.ª, 2.ª y 3.ª respectivamente.

9.ª Llevará siempre el ataúd enteramente cerrado y será de su obligación el subirlo y bajarlo del carruaje.

10.ª Los cadáveres del Hospital serán conducidos gratis lo mismo que los pobres que fueren hallados muertos en las calles ó caminos: tambien serán llevados gratis los pobres de solemnidad que acrediten serlo con certificación del reverendo cura y celador de barrio.

11.ª El Ayuntamiento facilitará al empresario local en la casa de Misericordia para colocar los carruajes.

12.ª La contrata durará seis años, durante cuyo término el Ayuntamiento no permitirá otra empresa.

13.ª Siempre que con consentimiento de la casa mortuoria llevase en el carruaje de la clase 3.ª dos cadáveres á la vez, ó bien dos casas mortuorias se conviniesen en que fuesen conducidos juntos, el empresario podrá y deberá efectuarlo, pagando cada casa un tercio menos de los derechos señalados.

14.ª En el desgraciado caso de un contagio ó siempre que la abundancia de defunciones imposibilitase al empresario cumplir puntualmente el servicio el ayuntamiento se reserva la facultad de establecer otros carruajes por su cuenta, ó acordar con dicho empresario lo conveniente para desempeñar aquel servicio extraordinario mientras duren las circunstancias que lo motivan á juicio de la autoridad.

15.ª El día que cumpla ocho meses desde el en que recaigan la aprobación del Gobierno de la provincia en la subasta, principiarán á funcionar los coches mortuorios.

16.ª La subasta se verificará el día 24 de febrero próximo en la casa Consistorial á las doce de la mañana, y por medio de pliegos cerrados; adjudicándose siempre que acomode la postura á la persona que por menores precios se comprometa á desempeñar el servicio.

17.ª A cada pliego cerrado deberá acompañarse cartas de pago que acredite que el proponente ha depositado la cantidad de 2000 rs. en la caja de depósitos.

18.ª El licitador á quien se adjudique la subasta no podrá retirar este depósito. Con el y con los carruajes y caballos que deberán tener para el servicio responderá del cumplimiento de la contrata. Los demás licitadores podrán retirar el depósito luego de terminada la subasta.

Penas á que estará sugeto el empresario.

1.ª Siempre que faltare alguna prenda de las marcadas en el art. 4.º solo percibirá una mitad de los derechos que correspondieren á la clase de carruaje y servicio que prestare. Por cada diez minutos que faltare á la hora señalada á la casa mortuoria, sufrirá el descuento de 20 rs. en los de 1.ª clase, 10 rs. en los de 2.ª, y 4 rs. en los de 3.ª; pero en caso de retardo por parte de la casa á poder llevarse el cadáver, por cada cuarto de hora que

esceda de la señalada se abonará al empresario un sexto mes de su valor.

2.ª Cuando el ataúd fuere con la tapa descubierta ya por las calles ó caminos, será castigado con 20 rs.

3.ª Queda incurso en la multa de 20 rs. por cada papeleta de defunción que dejare de remitir á la secretaría del Ayuntamiento y capellan del cementerio como se dispone en la condicion 6.ª de este plan.

4.ª Siempre que exigiere el empresario bajo cualquier concepto mas derechos que los marcados en la presente contrata, perderá y reintegrará á la casa mortuoria toda la cantidad que segun arancel le correspondiere.

5.ª Los conductores que al llevar los cadáveres no guardasen el decoro correspondiente, profiriendo palabras indecorosas y que ofendan la moral pública, sufrirá de 10 á 60 rs.

6.ª La falta de aseo en todos los coches y sus prendas será castigado con 2 á 20 rs.

7.ª Si los caballos que presentare para el servicio no estuviesen en regular estado de gordura y decencia, debiendo ser de pelo negro precisamente, será cargado con 20 á 80 reales vellón.

8.ª Por cada 15 días que se retardase á funcionar la empresa despues de trascurrido el tiempo marcado en el art. 15 pagará 100 rs. de multa.

Modelo de proposición.

D. F..... vecino de..... se obliga á establecer los coches mortuorios en esta capital y su distrito bajo las condiciones publicadas por el muy Il. Ayuntamiento con fecha 11 de diciembre último por los precios siguientes:

Por el coche de 1.ª clase.....
Por el de 2.ª con un caballo.....
Por el de 2.ª con dos id.....
Por el de 3.ª con un id.....
Por el de 3.ª con dos id.....

Fecha y firma del proponente.

Palma 26 de enero de 1858.—Juan Ferrá.—Miguel Ignacio Manera, Srio.

Quien quisiere hacer postura en una pieza de tierra de estension de veinte y tres cuarteradas poco mas ó menos campo y selva cercada de pared llamada las Rotas novas, de pertenencias del predio San Muñiardo, en el término de la villa de Lluçmayor, linda con tierras del predio la Torre, con los del predio La Caseta, con camino real que desde la citada villa conduce al predio La Aguila y con tierras del citado predio San Muñiardo. Pertenece dicha finca á Guillermo Sastre y Feliu y se vende para hacer pago á don Miguel Oliver, cuya finca quedó justipreciada en 792 libras, acuda á los estrados de este Juzgado de primera instancia el día 30 del corriente á las diez de la mañana hora señalada para su remate que se le admitirá la que se hiciere. Palma 26 enero de 1858.—Antonio Cañellas.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 26.

De Alicante en 5 días bergantín goleta San José, de 169 ton., cap. don Bartolomé Bosch, con 7 mar., 3 pas. y lustre.

De Lanzarote en 39 días goleta Soledad, de 93 ton., cap. don Jaime Palmer, con 7 mar. y barrilla.

Vapor de guerra español Liniers al mando del capitán de fragata don Jorge Fuster, de porte de 2 cañones, 120 caballos de fuerza y 74 individuos de tropa y marina, procedente de Cartajena.

IDEM DESPACHADAS.

Día 26.

Para Barcelona vapor Mallorquin, de 155 toneladas, cap. don José Estadas, con 18 mar., 103 pasajeros, batija y efectos.

Para Villanueva jateque 3.ª Dolores de 100 toneladas, pat. Juan Carbonell, con 9 mar. y lustre.

Para Arica loud Guillermo y Carlos, de 46 toneladas pat. José Tur, con 6 mar., 19 pas. e id.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS.

Habiendo recibido de la direccion general los recibos pertenecientes al año de 1858, los señores suscritores podrán pasar á recogerlos en todo el presente mes en la oficina de esta sub-direccion, situada en el Borne, número 15. Pasado este término tendrán que abonar los suplementos de retraso, segun previene el artículo 13 de sus Estatutos.

Es muy satisfactorio poder manifestar á los señores suscritores de esta provincia que la Compañia vá aumentando considerablemente sus suscripciones, y que en solos tres meses se han conseguido 14.872,000 reales vellon segun lo demuestra el Boletín número 15 y último de la misma. Palma de Mallorca 9. enero de 1858.—El subinspector encargado de la subdireccion principal de esta provincia.—Miguel Binimelis y Roselló.

MUEBLES DE LUJO.

Perfeccion, elegancia y solidez.

Gran surtido de cómodas, espejos de todas dimensiones, camas, sofás, consolas, cuadros, sillas, butacas, mesas de juego, mesas con piedra de mármol, y mesitas con mármol tambien para lavarse, y otros muebles de varias clases; todo construido con mucha perfeccion, debiendo advertir que se hará cualquier trabajo que se encargue: tienda de Pedro Antonio Bernat, plaza de la Constitucion ó del Borne, número 8.

ACTIVA.—SEGURA.—ECONÓMICA.

ISLAS BALEARES.

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS

de

JUAN SALVÁ Y COMPAÑIA

EN

PALMA DE MALLORCA.

Evacuará en comision toda compra ó venta de la clase de efectos, alhajas, bienes, productos naturales é industriales de cualquier parte, papeo del Estado y acciones de empresas, cuyo cometido se la dirija; para lo que cuenta con correspondientes en toda España.

Representará á los interesados en cuantos asuntos gubernativos, judiciales y administrativos se la confien, bien sean en el ramo eclesiástico, militar ó civil, bien en cualquiera otra dependencia del Estado.

Se encargará de verificar y servir las suscripciones de todo lo que bajo este método se dignen someterla sociedades, empresas ó particulares, bien sea en los diferentes ramos de publicacion, bien en cualquier otro género ajustado á dicho sistema.

Toma á su cuenta el transporte marítimo y terrestre de cuanto al efecto se la entregue para os puntos de España é interesados que al hacerse cargo de los bultos se la marquen.

Prestará la debida y suficiente garantia en todos los casos que el asunto ó cometido lo requieran. Se ajustarán todas las comisiones y encargos que desempeñe á las módicas tarifas que al efecto tiene formadas.

ESTÁ PARA VENDER UNA MESA DE villar, buena. En esta imprenta darán razon de su dueño.

MR. DOUX,

Ofrece al público el mas grande surtido de estampas que se haya visto en esta capital. Las hay de todos tamaños de color y negras é historias de seis estampas modernas. Grabados antiguos y recientes de los mejores artistas conocidos hasta el día, garantidos de primeras pruebas. Grande coleccion de mapas de cuatro varas de alto por cinco de ancho, pegados sobre tela, á 130 rs. una: Pantallas de todas clases. Estampas de Paris grandes, negras, á 5 rs. una. Todos los efectos expresados se venderán á precios muy baratos.

El despacho calle de San Nicolas junto casa Cariota.

AL PÚBLICO.

Habiendo fallecido día 18 del corriente Jaime Nicolau (a) Menut, tintorero, vecino de Porreras, ab intestato, se anuncia á los que tengan créditos contra su haber, que en breve plazo comparezcan en dicha villa ante el apoderado nombrado por sus sucesores legales á los efectos correspondientes.

Porreras 20 de enero de 1858.

AVISO.

En esta imprenta se necesitan algunos muchachos, que sepan leer y escribir ó leer solamente, para aprendices de cajistas ó encuadernadores. Tambien encontrarán colocacion algunos de los que teniendo los dichos oficios se hallen en el dia desocupados. Avistarse con el dueño de dicho establecimiento, Pas d'en Quint, número 74.

GOTA Y REUMATISMO.

Siendo el elixir de Lassere y los polvos antigitosos un poderoso medicamento que cura como por encanto los mos fuertes dolores de la gota y reumatismo, y teniendo presentido que dicho medicamento circula adulterado, prevenimos al público que es ilegítimo el que no lleve nuestra firma y rubrica y sello del establecimiento, acompañado ademas del opusculo que para el uso de los enfermos tenemos publicado.

Se vende en Madrid Botica Central, calle de Carretas núm 27. Barcelona, Botica del doctor Font, plaza del Pino. Valencia, Botica de Castell, calle de Caballeros: á 100 rs. el frasco del elixir y á 20 rs. caja de los polvos.—Dr. Font y Ferrer.

Don Fernando Ferran, Secretario honorario de S. M. y notario público de Barcelona infrascrito; certifico que con escritura en mi poder, del 26 de febrero de 1850, el señor Lasserre otorgó al doctor Font y Ferrer, la exclusiva venta del elixir anti-gotoso de su propiedad, autorizándole para confiscar legalmente las botellas de ilegítima procedencia, como lo son, las que no vayan selladas con el sello de su establecimiento, y la firma y rubrica del espresado doctor Font y Ferrer sobre los rótulos de las botellas. Y para que conste, requerido libre la presente en Barcelona á 30 mayo de 1853.—Fernando Ferran.

ATENDIDOS LOS PERJUICIOS IRROGADOS por algunos indiscretos cazadores, queda absolutamente prohibida la caza dentro del territorio de Son Crespi nou, del término de Manacor, perteneciente al doctor Bauzá.

SE DESEA ENCONTRAR UN MUCHACHO para mozo de villar. En el café del Comercio, cuesta nueva de Santo Domingo, informarán.

Á LOS SEÑORES ABONADOS AL TEATRO.

La persona que desee ceder una tercera ó cuarta parte de palco de primera ó segunda fila, puede servirse avisarlo á esta imprenta que indicarán el nombre del que la solicita.

PLUMAS JIULLARD,

platinadas por medio del galvanismo, y coratladas para carácter ESPAÑOL, MISTO É INGLÉS.

Seisenta plumas y un cabo para colocarlas, 5 reales.

Estas plumas, compuestas de materias que no están sujetas á oxidacion, son de un temple tan esquisito que se adaptan á cualquier mano, y la prueba mas eficaz de ello es que las han adoptado muchos establecimientos de instruccion primaria. El público las conoce ya y el gran consumo que de ellas hace es su mejor recomendacion. No puede darse mayor baratura.

Véndese en la libreria de GELABERT, plaza de Cort.

A LAS

NINFAS PALMESANAS.

CALLE DE BASTAIXOS, NÚM. 31,

tienda de la esquina contigua al horno llamado d'en Frau.

En dicho establecimiento se hallará un rico y variado surtido de los objetos siguientes: Zapatos de goma de primera clase para señoras, á 19 y 20 reales par, y para caballero á 24 y 26.

Paraguas de todas clases, desde 18 rs. á 126.

Peines con elegantes adornos á la última moda parisiense para bailes y teatro, de diferentes colores, á gusto del consumidor y á precios sumamente equitativos.

Igualmente se encontrará un gran surtido de objetos de cristaleria, perfumeria, quincalleria, y otro no menor de bisuteria de lo mas moderno que se conoce.

Las personas que gusten honrarle con sus pedidos, quedarán altamente satisfechas de la baratura y buena calidad de sus géneros, así como de la puntualidad en cumplir los encargos que para Barcelona ó el extranjero se le hiciesen.

Encontrándose en la estacion de los bailes se participa haber recibido del extranjero un gran surtido de brazaletes desde 5 reales á 120, con otro no menor de alfileres, collares y otros artículos propios de la estacion.

CAMBIO DE DONICILIO.

El escribiente de cartas y memoriales de la calle de las Monjas de Misericordia número 13, piso 1.º, se ha trasladado en la de Bastaixos número 30, entresuelo sobre la Quincalleria contigua al horno llamado d'en Frau. En su nueva habitacion ademas de darse razon de amos y sirvientes y admitirse los pedidos de moldes para hacer fideos de la acreditada fabrica de los señores Torres hermanos, de Barcelona, se admitirán tambien suscripciones para cualquier obra ó periódicos que se publiquen, así nacionales como extranjeros. Las personas que gusten encargarle algun trabajo, quedarán satisfechas del buen desempeño del mismo.

ALMENDROS.

Los hay de venta de muy buena calidad en la villa de Sóller, por ser de un plantel situado en terreno muy seco y ventilado, y que no esten viciados porque no se les ha dado abono: Se venden á precios equitativos, transportados á Palma si se quiere; y para su compra podrán dirigirse al secretario de dicha villa.

EN LA CADENA DE CORT, NUMERO

4, casa zaguan hay un piso 4.º para alquilar con todas sus comodidades. Darán razon en la libreria de Pedro José Garcia.

SE DESEA VENDER UN CARRITO NUEVO

para regalo con todos sus arreos. En la calle de San Miguel, casa del gusrnicionero, darán razon.

TEATRO.

Funcion para esta noche.

5.ª QUINCENA.

FUNCION 9.ª

1.º La preciosa comedia en 2 actos traducida del frances, titulada

EL AVARO,

dirigida por el primer actor don José Prats.

2.º Un escogido intermedio de baile.

3.º La lindisima pieza en un acto, dirigida por el indicado señor Prats, con el título

UN HUESPED DEL OTRO MUNDO.

4.º Terminando con baile.

A las 7.
Entrada 2 rs. Paraiso 2 sueldos.

IMPRENTA Y LIBRERIA DE PEDRO J. GELABERT,

Pas d'en Quint n.º 74 y Plaza de Cort n.º 38.

SE VENDE

CALENDARIO

Y ALMANAQUE RELIGIOSO, INSTRUCTIVO, CRONOLÓGICO, HISTÓRICO, PROFÉTICO, ASTRONÓMICO, POPULAR Y DE ECONOMÍA,

PARA LAS ISLAS BALEARES

MALLORCA, MENORCA É IVIZA,

CORRESPONDIENTE AL AÑO DE

1858,

Dispuesto con arreglo al Meridiano de Palma, aumentado con una multitud de curiosidades que sirven de recreo y entretenimiento, Adornado CON 15 GRABADOS que representan varios objetos.

Agenda de bufete

Ó LIBRO DE MEMORIA

Diario para 1858, con varias noticias.

Un tomo en folio.—Precio: 10 rs. encartonado.—Véndese en la libreria de P. J. Gelabert.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.